

OPINIÓN PÚBLICA Y SOCIAL DE LA EDUCACIÓN. Compromiso y responsabilidad de los medios de comunicación.

Para opinión pública española, es decir los ciudadanos a título individual u organizados en grupos de presión y movimientos sociales, la educación no es una prioridad ni una preocupación como el paro, la justicia o la inmigración, es un asunto que tiene que ver sobre todo con el bolsillo, con la ideología y con las pretensiones de futuro que cada cual tiene aspira para sus hijas e hijas.

La calidad de la educación, del sistema de enseñanza y de la institución escolar, deja de ser una tarea colectiva y pública para convertirse en un problema individual que afecta el bolsillo de la familia. Un amplio sector de la sociedad española no tiene consciencia de lo público; y esto, entre otras cosas, explica la presencia y la importancia de una red de centros privados concertados que no existe en otros países de la Europa más desarrollada.

¿Los medios de comunicación crean opinión?

El papel que tiene los medios de comunicación en la sociedad es muy importante. Y según crece la relevancia, la influencia y la complejidad de la información debería crecer también nuestra preocupación por establecer criterios que sirvan tanto para hacer frente al tratamiento que los medios de comunicación aplican a la educación y a la enseñanza (escuela como institución) como para construir vías que incluyan a los medios de comunicación y al concepto de información en el sistema educativo y en el currículo ya desde Primaria.

¿Cómo explicar desde la prensa qué es y cómo es la escuela y la enseñanza? Y ¿Cómo explicar desde la escuela que son los medios de comunicación y como afrontar la agenda educativa y social para que sea útil en la formación de los niños y los jóvenes?

La institución escolar es una enorme caja repleta de noticias de cualquier tipo y que da juego a los género periodístico más diversos (economía, sucesos, política, tribunales, juventud, etc.) y todas tienen que ver con la formación, la instrucción y la educación; pero no todas las noticias son formativas, ni instructivas, ni educativas.

Una cosa es recibir y tener información y otra cosa es estar bien informado. La información no significa conocimiento así como la libertad de expresión no significa libertad de pensamiento. Ni la calidad democrática se define única y exclusivamente por el derecho al voto sino por sus fundamentos liberales, su disposición a la justicia social y por tener a la fraternidad (solidaridad y cooperación) como elemento equilibrante.

Los medios de comunicación educan. Crean, refuerzan y transmiten valores, y no siempre aquellos que nos gustaría para construir una sociedad más justa y solidaria en la cual la cooperación (fraternidad) sustituya a la competitividad y al feroz individualismo. El “sálvese quien pueda”; o el “cada uno en su casa y Dios en la de todos”.

Las relaciones entre la institución escolar, el sistema de enseñanza, y los medios de comunicación son muy complejas. ¿Por qué la agenda educativa se construye con un determinado tipo de noticias, y casi siempre desde un enfoque descriptivo y emocional que en muchas ocasiones roza con la información de sucesos o de tribunales? ¿Qué es noticia y que no es noticia? ¿La

realidad educativa está en aquello que cuentan los medios o aquello que no cuentan?

Los medios de comunicación nos son neutrales porque están condicionados por intereses económicos, connotaciones ideológicas y posicionamiento partidistas. Y estas circunstancias determinan el perfil de la noticia y el trabajo del periodista. Para comprobar lo dicho basta con leer y escuchar el tratamiento que los medios escritos, en internet, la radio y la televisión hacen de temas tan hondos como la inmigración, la convivencia, el conflicto, la evaluación, la legislación educativa, las inversiones o la situación de los docentes en la institución escolar.

Economía, ideología y partidismo marcan la agenda informativa en educación pero también existen otros condicionantes de gran importancia:

1.- El lenguaje periodístico tiende cada vez más a la simplificación, fragmentación y descontextualización. Se termina construyendo una representación de la realidad que es más importante que la realidad. Por ejemplo, la información sobre las evaluaciones o la convivencia.

2.- La urgencia de dar noticias. La falta de espacios. Y el creciente caudal de noticias.

3.- La búsqueda casi permanente del impacto emotivo (conmover) Por ejemplo las informaciones sobre inmigración, conflictividad, evaluación.

4.- La falta de periodistas especializados en educación. Dentro del periodismo la educación se ha convertido en un género menor. A

pesar del importante papel que la educación juega en la sociedad moderna tiene muy poco recorrido en los medios de comunicación.

5.- La precariedad laboral y la gran dificultad para formar equipos capaces de darle rigor y continuidad al trabajo periodístico en el campo de la educación.

6.- La existencia de etapas dominantes, por ejemplo la Universidad o la Enseñanza Secundaria Obligatoria (ESO) y etapas silenciadas, como la Educación Infantil, la Educación de Adultos, o los PCPI. La preponderancia de noticias sobre unos miembros de la comunidad educativa en detrimento de otros miembros, por ejemplo de los docentes sobre los alumnos. La jerarquía de materias curriculares que también existe en la información periodística. Algunas asignaturas, pocas, que se consideran necesarias para triunfar en la vida laboral y en la economía, por ejemplo matemáticas, lengua o idiomas.

Pero casi nunca se hace notar la importancia de las Ciencias Sociales, la Artes, las Humanidades y la Filosofía para la construcción de democracias saludables (sanas)

7.- Los intereses premeditadamente creados (“riesgos manufacturados”) que inundan la agenda informativa de temas que en principio no tienen interés mediático, pero que llegan a la sociedad a través de la reiteración o la insistencia. Por ejemplo la Educación para la Ciudadanía y la objeción de conciencia; la libertad de enseñanza y la libre elección de centros; o la asignatura de religión católica.

8.- la información que se da sobre las dos redes de centros, la pública y la privada concertada es muy desequilibrada. Casi toda

la agenda periodística se vuelca sobre la escuela pública. Y en ocasiones no con buenas intenciones. Los profesores Fernando Hernández y Juana María Sánchez en su estudio **El clima escolar en los centros de secundaria: más allá de los tópicos** (Ministerio de Educación. CIDE. Madrid 2004) en el capítulo 3 titulado “Las representaciones del clima escolar en la prensa” recogen noticias y comentarios de distintos medios entre 1999 y 2001. por su interés reproducimos literalmente algunas conclusiones: *“En los últimos dos años, períodos de gestación de la Ley de calidad, los medios de comunicación escritos han ofrecido una imagen de conflicto y violencia en los centros de enseñanza, dando a entender que en la escuela pública se hace difícil crear un clima de convivencia y ambiente de trabajo necesario para que el alumno consiga aprender. Y continúan, “no deja de ser preocupante que el sistema educativo, poco considerado en los medios de comunicación a la hora de mostrar sus avances y progresos, aumente en un par de años (1999-2001) su frecuencia de aparición en los mismos de 1,11 referencias a 2,62 por semanas. Si además las noticias, los reportajes, las entrevistas aparecidas tienen como tema principal la violencia, la indisciplina, la agresión delictiva, el fracaso escolar, el estrés y el malestar docente y la emergencia de una ley de educación, el escenario está servido: la escuela pública es un desastre y hay que aplicar medidas correctoras.”*

Entre 1998 y 2006 la escuela pública padeció tanto un deterioro real como un deterioro de su imagen pública y social a través de los medios de comunicación. Según datos recogidos en un estudio por el periodista Xavier Obach el interés de los medios de comunicación por la violencia se dispara notablemente en los ocho años que van desde 1998 a 2006.

Podríamos concluir que los medios de comunicación contribuyen a trazar mapas educativos que en estos momentos aportan muy poco a la divulgación científica y humanística y que son escasamente formativos, aunque al mismo tiempo son unos

poderoso instrumentos para crea opinión pública y para sociabilizar. Aunque el sensacionalismo, el desconocimiento, el inadecuado tratamiento y la dimensión ideológica y partidista sean las notas dominantes.

SE PODRÍA HACER DE OTRA MANERA

La educación es junto con la sanidad las dos grandes empresas públicas del Estado y dos de los derechos fundamentales de los ciudadanos.

Los medios de comunicación tienen que comenzar a construir la agenda informativa en educación otorgando un decidido protagonismo a las buenas prácticas, y equilibrando el carácter descriptivo y emocional de las crónicas con un carácter explicativo, propositivo y orientador.

Los medios de comunicación deben de ser consciente del valor social, ético y moral de la escuela como elemento necesario para vertebrar social, cultural y territorialmente España.

Necesitamos buenos periodistas especializados en educación, expertos en el cómo, en los por qué, en los detalles de al noticia, en el relato enriquecido, alejados del periodismo espectáculo. Esto es una tarea que implica tanto a los grupos multimedias como a las facultades de periodismo.

Hay que promover el diálogo entre los periodista y la comunidad educativa con el objetivo de conocer mejor la situación y los problemas específicos de cada entorno; y para construir complicidades y puntos de encuentros que incidan en la mejora de

la calidad de la enseñanza, la inclusión escolar y la cohesión social.

Exigir un mayor compromiso a las administraciones educativas y a los movimientos sociales de amplio espectro, los sindicatos, los partidos políticos y los medios de comunicación en relación a los contenidos, valores e iniciativas para que la opinión pública adquiriera una mejor información y comprensión de lo que sucede en las escuelas y en los institutos, contextualizando tanto las noticias de carácter negativo como las de carácter positivo.

Activar la puesta en marcha de Observatorios que analicen y reflexionen sobre el tratamiento mediático que los medios de comunicación hacen de la educación.

Los movimientos sociales de amplio espectro deben presionar para que las voces y las miradas sobre el profesorado, la infancia, la juventud y las familias sean más plurales y estén mejor representadas en los medios de comunicación, siguiendo los protocolos de respeto y dignidad regulados por la Declaración de los Derechos Humanos y del Niño.

VOLVER AL BOCA A BOCA

Hay que volver a pensar como construir y para qué la agenda informativa en educación a la luz de los nuevos retos relacionados con lenguajes nuevos y con esas grandes autopistas del conocimiento que son las tecnologías de la información y la comunicación (TIC).

Las redes sociales y las TIC pueden oxigenar y revolucionar la información sobre educación por varios motivos, entre otros, la

inmediatez, la independencia de las grandes multinacionales de la comunicación, y porque permite la participación directa en tiempo y forma de la comunidad educativa lo que enriquece la información.

Un ejemplo lo estamos viendo en el tratamiento informativo del movimiento “Democracia real ya”. Este movimiento esta tejiendo una información alternativa a la de los grandes medios de comunicación, creo que en conjunto más veraz, que estructura la comunicación para la información y para el debate.. Ni los gobiernos ni las empresas controlan ya el mensaje de forma decisiva.

No existen intermediarios. Estas redes no parecen tener un centro que decida, selección y mediatice la información. La información se estructura de forma más cercana y horizontal. Una información masiva pero a la vez muy segmentada es decir muy personalizada. Según Rahaf Harfoush, experta digital y asesora de la campaña en Internet del presidente de los EE.UU Barack Obama, “En realidad, con Internet y las redes sociales, estamos volviendo al boca a boca”.

LA PRENSA EN LA ESCUELA

1.- Los medios de comunicación deberían ser una constante en la escuela y en los institutos. En el año 2009 el Parlamento Europeo aprobó un resolución que recomienda incluir en el currículo la educación en medios. Esta iniciativa tendría al menos tres objetivos:

1.1.- Recuperar el equilibrio y respeto entre emisores y receptores.

1.2.- Promover un rol activo, crítico y participativo del ciudadano como público, como consumidor y como usuario de los medios de comunicación.

1.3.- Reorientar el contenido y la actividad de los medios de comunicación hacia los valores propios de una cultura para la paz.

2.- Vivimos en la sociedad de la información y la comunicación y es esencial educar en el conocimiento y en el uso adecuado de los medios porque forman parte esencial de nuestro entorno y de nuestra socialización.

3.- Se debería fomentar la participación entre los docentes y los centros, mediante el trabajo en red, para facilitar el intercambio de información, propuestas, materiales y experiencias relacionadas con los medios de comunicación.

4.- Abrir una reflexión y un debate sobre cómo tendríamos que incorporar, de manera transversal e interdisciplinar, la educación en medios en el currículo de Primaria y Secundaria y en la Universidad; así como en los planes de formación inicial y permanente del profesorado.

5.- Un sistema de enseñanza que no contemple en la debida medida el impacto –incluida las potencialidades didácticas- de los medios de comunicación no estará cumpliendo plenamente su tarea formadora. Educar para el uso de los contenidos mediáticos desde una perspectiva crítica, es decir teniendo consciencia de aquello que se lee, se hace cada vez más necesario

